



**CONSTRUYENDO CONOCIMIENTO SOBRE LA HISTORIA DE MI TERRITORIO, DESDE LAS VOCES DE NUESTROS MAYORES, CON LOS NIÑOS DE LA ESCUELA LA MESETA.**

**(MUNICIPIO DE TOTORÓ, CAUCA)**

**MARIA EDILMA YUNDA YUNDA**



**CONSTRUYENDO CONOCIMIENTO SOBRE LA HISTORIA DE MI  
TERRITORIO, DESDE LAS VOCES DE NUESTROS MAYORES, CON LOS  
NIÑOS DE LA ESCUELA LA MESETA (TOTORÓ, CAUCA).**



Sistematización de Práctica Pedagógica Etnoeducativa para optar el título de  
Licenciada en Etnoeducación

**MARIA EDILMA YUNDA YUNDA**

Asesora:

**MARCELA PIAMONTE CRUZ**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES  
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN  
POPAYÁN  
2022**

## **AGRADECIMIENTOS**

De ante mano quiero expresar mis agradecimientos a todos los docentes de la Universidad del Cauca que compartieron sus conocimientos para mi proceso de formación y autoformación académica, quienes en momentos difíciles me motivaron con sus palabras de aliento. Quiero resaltar a los profesores de la Universidad del Cauca que me acompañaron en asesoraría de la formulación del Proyecto Pedagógico Etnoeducativa, a Ernesto Hernández Bernal, Martha Corrales, Martha Mendoza y, en especial, Marcela Piamonte Cruz, por brindarme su apoyo y su buena orientación en mi PPE que hoy se evidencia.

Agradezco a los mayores que compartieron su saber, desde su sabiduría ancestral. Finalmente a los niños y niñas que hicieron parte de la Práctica Pedagógica Etnoeducativa.

## **DEDICATORIA**

Este trabajo está dedicado a mi familia: Alisson Nagith Rivera Yunda, Sherlit Mariana Rivera Yunda y mi esposo Rodrigo Rivera Yunda, quienes me acompañaron en momentos de alegría y tristeza brindándome su voz de aliento. Sentir el amor, la comprensión y el apoyo de ellos fue motivo para culminar mi sueño y vencer las adversidades que se presentaron en el andar del tiempo en mi meta, propuesta con tanto anhelo. A mis padres: Gregoria Yunda Flor y Ambrosio Yunda Golondrino por su apoyo incondicional. Finalmente, a las personas que no creyeron en mí, pero que con su actitud hicieron que tomaré más impulso para lograr mi sueño.

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>INTRODUCCIÓN</b>	8
<b>1.</b>	<b>MI TERRITORIO GRANDE</b>	9
1.1.	Conociendo a la comunidad de la Meseta	14
1.2.	El proceso educativo en el Centro Educativo Rural La Meseta	15
1.3.	Mi relación con la comunidad	17
1.4.	La vida de mis estudiantes	19
<b>2.</b>	<b>CONSTRUYENDO CONOCIMIENTO SOBRE LA HISTORIA DE MI TERRITORIO DESDE LAS VOCES DE NUESTROS MAYORES.</b>	24
2.1.	Fundamentos conceptuales	24
2.2.	Quien soy yo	28
2.3.	Indagando con mis padres voy conociendo las raíces de mi familia	31
2.4.	Escuchando voy apropiando la historia de mi vereda	37
2.5.	Historia de las recuperaciones de tierra en la vereda la meseta	41
2.6.	Viajando conozco mi Territorio Grande	49
2.7.	Aprendizajes y reflexiones finales	59
<b>3.</b>	<b>CONCLUSIONES</b>	61
	<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	63

## LISTA DE FIGURAS

<b>Figura 1</b>	Mapa del Municipio de Totoró y ubicación del Territorio Ancestral de Jibalá.	9
<b>Figura 2</b>	Mapa político del Resguardo Indígena de Jibalá.	11
<b>Figura 3</b>	Ejes temáticos de la PPE.	26

## LISTA DE FOTOS

<b>Foto 1</b>	Panorámica del Territorio de Jibalá	10
<b>Foto 2</b>	Escuela la Meseta.	16
<b>Foto 3</b>	Niños jugando durante el descanso.	16
<b>Foto 4</b>	Niños participantes en la PPE.	19
<b>Foto 5</b>	Joaquín David Ossa Yunda	20
<b>Foto 6</b>	Leider Humberto Yunda.	20
<b>Foto 7</b>	Yeison Arbey Yunda	21
<b>Foto 8</b>	Daniel Andrés Yunda. Fuente	21
<b>Foto 9</b>	Alisson Nagith Rivera	22
<b>Foto 10</b>	Cristian Andrés Yunda	22
<b>Foto 11</b>	Luis Fernando Becoche	22
<b>Foto 12</b>	Saúl Emilio Becoche	23
<b>Foto 13</b>	Luz Aida Yunda	23
<b>Foto 14</b>	Explicación sobre los puntos de referencia en la cartografía	29
<b>Foto 15</b>	Niño ubicando su casa en la cartografía	29
<b>Foto 16</b>	Explicando sobre que es una línea de tiempo	30
<b>Foto 17</b>	Estudiantes tomando apuntes acerca de las dimensiones de tiempo	32
<b>Foto 18</b>	Niños cantando la ronda Mi Familia	32
<b>Foto 19</b>	Estudiantes elaborando el árbol genealógico	33
<b>Foto 20</b>	Niño exponiendo su árbol genealógico	34
<b>Foto 21</b>	Proceso de elaboración de la versión final del árbol genealógico	35
<b>Foto 22</b>	Niños exhibiendo su trabajo	36
<b>Foto 23</b>	Reconocimiento familiar a través de los árboles	37
<b>Foto 24</b>	Escuchando la memoria del mayor Jesús Camayo	38
<b>Foto 25</b>	Niños escribiendo su experiencia vivida	39
<b>Foto 26</b>	Escrito de Luz Aida	40
<b>Foto 27</b>	Los niños están conociendo la historia de Uus kiwe	41
<b>Foto 28</b>	Encuentro con el mayor Jacinto Camayo	42
<b>Foto 29</b>	Niños observando finca Los Pinos	43
<b>Foto 30</b>	Recorrido hacia la finca La Primavera	43
<b>Foto 31</b>	Visitando la finca La Primavera	44
<b>Foto 32</b>	Los niños escuchando la palabra del mayor Feliciano Yunda	45
<b>Foto 33</b>	Compartiendo en la escuela con el señor Dionicio Yunda	46
<b>Foto 34</b>	Trabajando con los mapas	47

<b>Foto 35</b>	Los mapas elaborados por los niños	48
<b>Foto 36</b>	Escribiendo y jugando la memoria de los mayores	49
<b>Foto 37</b>	El mayor Basilio compartiendo su saber	52
<b>Foto 38</b>	El mayor Andrés contando su saber a los visitantes,	53
<b>Foto 39</b>	Dibujos sobre la historia territorial de Jibalá	55
<b>Foto 40</b>	Representación de los productos de la región	56
<b>Foto 41</b>	Dibujos de tejidos e instrumentos musicales	58
<b>Foto 42</b>	Último taller realizado	59
<b>Foto 43</b>	Socialización y cierre de la PPE ante la comunidad y autoridades	60

## INTRODUCCIÓN

Este documento contiene la memoria colectiva “*Construyendo conocimiento sobre la historia de mi territorio, desde las voces de nuestros mayores, con los niños de la escuela La Meseta (Municipio de Totoró, Cauca)*”, producto de la sistematización de la práctica pedagógica etnoeducativa realizada en el espacio comunitario de la vereda La Meseta, Territorio Ancestral del Pueblo Nasa de Jebalá.

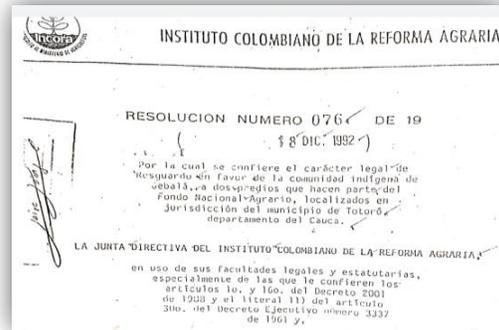
El objetivo de mi PPE es construir la historia local que ha sido excluida de la historia oficial, la cual se compone en de tres partes. La primera parte contiene la contextualización del Territorio Ancestral de Jebalá, al que denomino *Mi territorio grande*; posteriormente cuento sobre la vereda La Meseta, donde realicé la PPE en un espacio de formación comunitario no escolarizado. Para luego contar cómo está el proceso educativo en la vereda, específicamente en la Escuela La Meseta, finalmente, pero no menos importante: mí relación con la comunidad y la vida de los niños que participaron, que son aspectos importantes del porqué y para qué la implementación de esta PPE.

La segunda parte inicia con los pilares de la Etnoeducación y la Educación Propia, sobre los cuales fundamente ésta práctica, para luego presentar la memoria descriptiva y reflexiva de lo realizado en la implementación de la PPE, a través de los ejes temáticos y sus respectivas actividades, presentando los resultados y evidencias del trabajo desarrollado con los niños, niñas y mayores de la comunidad de la vereda La Meseta.

La tercera y última parte, presenta mis aprendizajes y conclusiones acerca de la experiencia vivenciada. Son reflexiones finales en el documento, pero, para mí, el inicio de procesos y posibilidades de implementación de la Educación Propia en mi territorio.

## MI TERRITORIO GRANDE

El Territorio Ancestral de Jibalá está ubicado al noroccidente del municipio de Totoró y al nororiente del departamento del Cauca, reconocido como tal por el Estado bajo la resolución del INCORA Nro. 076 de 18 de diciembre 1972.



El territorio tiene Título Republicano, mediante la Resolución 219 de 1992, pero es de origen colonial, ya que antes este territorio hacía parte del Resguardo Indígena de Paniquitá, el cual se constituyó a través de título colonial dado por la Corona Española en la época de la colonia.

**Figura 1.** Mapa del Municipio de Totoró y ubicación del Territorio Ancestral de Jibalá.



En los años 70 del siglo pasado, los comuneros de Jibalá, cansados de vivir como terrajeros de grandes hacendados, deciden unirse en el año 1975 y por cerca de dos años discutieron y planearon cómo iba a ser el proceso de recuperación de

las tierras que les habían despojado. En este proceso tuvieron la orientación política de los *solidarios* y de otros líderes indígenas de otros territorios, quienes alimentaron a los comuneros de valentía y resistencia. De esta manera, en el año 1978, los indígenas de Jebalá entran a recuperar la finca del señor Gentil Delgado y logran ese objetivo de recuperar la tierra en el año de 1985. Hoy en día el movimiento indígena CRIC habla de liberar la madre tierra y no recuperar.

Con ese resultado, los comuneros tomaron la decisión de separarse de Paniquitá, porque para ir al entierro de sus familiares y a resolver otros asuntos, les quedaba muy retirado y Paniquitá les dio la libertad de conformar un nuevo cabildo dentro del territorio recuperado para que trabajaran por el bien colectivo, ya que él que existía antes en Jebalá no era elegido por la comunidad y cumplía la función de recoger diezmos para la iglesia católica. Esta nueva autoridad conformada por los líderes dio la lucha hasta que el Gobierno reconociera como nativos de este lugar; gracias a esa resistencia de los nativos, en el año de 1992 el Ministerio del Interior reconoció como Resguardo Indígena de Jebalá, mediante la Resolución 219 de 1992.

**Foto 1.** Panorámica del Territorio de Jebalá. Fuente: Albeiro Camayo, 2022



Jebalá limita al norte con el río Piendamó y la zona campesina de la vereda La Estrella, al oriente con el Resguardo de Ambaló, por el sur con el Resguardo de Paniquitá y Novirao y al occidente con el municipio de Cajbío. Los habitantes de este territorio pertenecemos al Pueblo Nasa y somos hablantes de la lengua Nasa

Yuwe. Según el censo realizado por la autoridad tradicional The'sawesx Nexasxe Nwewen u'sa, somos 1929 habitantes (Censo cabildo 2022); aunque no todos somos hablantes de nasa yuwe, pero sí la mayoría incluyéndome e incluyendo a los niños que participaron en la PPE, todos sí nos identificamos como indígenas nasas (Ver: <https://www.facebook.com/watch/?v=126207462650290>, CRIC, 2021).

El territorio está organizado en 6 veredas: Bellavista, Jebalá Centro, La Meseta y las veredas La Pajosa, La Claudia y El Túnel que están entre las jurisdicciones del municipio de Totoró y el municipio de Cajibío.

**Figura 2.** Mapa político Resguardo Indígena de Jebalá



Fuente: Camayo, Saúl, 2014, 11

La nueva estructura política organizativa de Jebalá son los The'sawe'sx The'sawesx Nexasxe Nwewen u'sa (autoridades ancestrales) con sus tres componentes: político, administrativo y sociocultural y está conformada por nueve personas los cuales son elegidos mediante la Asamblea por la comunidad, quien es la máxima autoridad. Esta nueva estructura de autoridad fue aprobada por la Asamblea a finales del año 2019 y, a partir de este momento, inicio a responder al mandato del XV Congreso Regional del CRIC. Las funciones de los The'sawe'sx

son los siguientes: Velar por el bienestar de la comunidad, adjudicar tierras, gestionar proyectos, conciliar conflictos, liderar la organización, debatir y tomar decisiones de interés comunitario, representar legalmente ante las instituciones del Estado y buena inversión social de los recursos que respondan a las necesidades de la comunidad. También están las estructuras propias como son: las Juntas de Trabajo y el Consejo de Exgobernadores, consejo de mayores, y guardia, orientan a la autoridad para que hagan un buen ejercicio de gobernabilidad

La económica de la comunidad se basa en la producción de café y cabuya para el comercio, además, cultivos como el maíz, yuca, plátano, arracacha, frijol, mexicano, zapallo, durazno, tomate, naranja y aguacate para el consumo familiar y también algunos productos para la venta. Jebalá es un territorio rico en fauna, con variedad de especies silvestres como el armadillo, venado, pajarito barranquero, gallinazos, águilas, erizos, garzas, zorro, chucuru, cusumbes, frijoleras, chucha, conejo, ardilla; y flora con una gran diversidad de plantas medicinales como: la ruda, cedron, alegon, romero, ajeno, manzanilla, limoncillo, descance blanco, descance rojo, paico, cojon de chucha, ortiga, chandor de loma y berbena, entre otras. También cuenta con variedad de árboles como lo son el roble, pino, guarango, lecheros, cucharo, guayacayes y acacias.

Además de los productos cultivados para el consumo familiar, las familias también criamos animales domésticos como gallinas, patos, conejos, curies, cerdos, ovejos, cabras, bimbos y conejos, para complementar la alimentación y comerciar el excedente. A pesar de esta gran diversidad y producción de alimentos, tenemos un grave problema ambiental con el manejo de las basuras, no hay un manejo adecuado y son tiradas al campo abierto. El territorio no cuenta con agua potable y como consecuencia de esto, en época de verano, el agua es escasa.

Por otro lado, no todo es bueno en nuestro territorio, es importante mencionar que en la comunidad se vienen generando muchas desarmonías familiares como la violencia intrafamiliar a causa de infidelidad, consumo de alcohol, calumnia, abandono de hogar, inasistencia alimentaria y machismo; y otras desarmonías entre comuneros por conflictos territoriales. Por estas situaciones que,

desafortunadamente, se salieron de las manos de la familia y la autoridad ancestral, la Asamblea realizada en el mes de septiembre de 2022 mandato a la autoridad hacer acciones pertinentes y aplicar el remedio, teniendo en cuenta la gravedad desde el Derecho Propio, Ley de Origen y Gobierno Propio.

Sin embargo, las condiciones de vida de la comunidad son buenas porque todos contamos con acceso al servicio de salud y con dinamizadores de campo que realizan visitas a las familias para tener un seguimiento y control; tenemos viviendas dignas, según nuestros usos y costumbres; con alimentos para el consumo diario. No todas las familias cuentan con su lote tierra para trabajar, por eso salen a otros territorios a rebuscar trabajo para el sustento de sus familias; los jóvenes tienen acceso a la educación pero algunos estudiantes demuestran desinterés personal por el estudio y no cuentan con el apoyo de sus padres.

Sobre la vida cultural y social de la comunidad en el Territorio Ancestral de Jebalá, Saúl Camayo nos comparte que:

Las costumbres, creencias y otras formas de expresión cultural, que han representado una tradición en la historia territorial y la comunidad nasa, se han ido perdiendo. Esto debido a la presencia y adopción de un sinnúmero de valores culturales, sociales, económicos, tecnológicos, entre otros, generalmente de origen externo. Este debilitamiento cultural, también se presenta a falta de investigar, conservar y poner en práctica con mayor fuerza los conocimientos que a un existen entre las familias nasa. En los últimos años, según el mayor Genaro Yunda se ha tratado de atender y promover actividades relacionadas con la promoción de los valores culturales indígenas y la ritualidad nasa, tanto desde el cabildo y las instituciones educativas (Camayo, 2014, p.26).

Es en este contexto en el que, a pesar de la fortaleza de la lengua nasa yuwe en este territorio, hay aspectos de la cultura relacionados con la memoria y la historia que son igualmente importantes para la pervivencia del Pueblo Nasa en este territorio; es por eso que quise enfocarme en mi PPE en la

memoria colectiva, a través de la oralidad, sobre la historia territorial porque es el territorio el que nos permite vivir y relacionarnos como nasa y hacen que perduren otros elementos importantes de la cultura, como la lengua.

### **1.1. Conociendo a la comunidad de La Meseta**

Para llegar a la Escuela de la vereda La Meseta deben salir del terminar de Popayán hacia el municipio de Piendamó pero, antes de llegar al pueblo, bajarse en el sector El Túnel (Cajibío); la entrada es a mano derecha, se pasa por el Colegio El Túnel y seguir subiendo a mano derecha, por cerca de 20 minutos en carro y en moto 12 minutos, para llegar la escuela La Meseta, la cual está ubicada a mano izquierda y la vía es destapada.

La vereda La Meseta hace parte del Territorio Nasa de Jebala y está ubicada en la parte baja del mismo. Este lugar es habitado por más de 60 familias y la mayoría por personas domina el castellano y conserva el idioma materno nasa yuwe hablantes y muy pocos hablantes son monolingües en español, pero todos ellos se identifican como nasas. Todos ellos son personas muy amables y trabajan unidas para el arreglo de vías a través de mingas por medio de cambio de mano para para limpiar sus fincas. La fuente económica de vereda la meseta, se basa en la producción de café y poco comercio de cabuya, además cultivos para el consumo familiar y también algunos productos para la venta.

Aunque esta vereda fue el centro de implementación de la PPE, debo mencionar que, para cumplir con el propósito de la PPE, hicimos el recorrido también por fuera de la vereda La Meseta, ya que en la memoria colectiva se construyó en mi territorio grande. En la historia territorial del resguardo, involucran procesos todos los procesos de liberación de tierras que se dieron en ese entonces y que ayudaron a ampliar el territorio.

Menciono que la vereda La Meseta hay unidades de atención de Semillas de Vida, también cuenta con dinamizadores de campo en salud y es orientado por la autoridad the'sawesx nxasxe nwewen u'sa, quienes dirigen a todas los sistemas que hacen parte de del Territorio de Jibalá en beneficio de la comunidad.

## **1.2. El proceso educativo en el Centro Docente Rural Mixto La Meseta**

La Escuela, hoy en día, Centro Docente Rural Mixto fue fundada en el año 1981 por los habitantes de la vereda y se encuentra ubicada cerca de la carretera; la infraestructura está construida de ladrillo, el techo es de Eternit, los pisos de los salones son de cerámica, el patio y el corredor son pavimentados. Las paredes son pintados de color crema amarillo y dos paredes tienen imágenes alusivas a la naturaleza. El establecimiento educativo cuenta con espacios verdes, un parque, un patio amplio pavimentado, un restaurante con comedor, baños para docentes y estudiantes, sala de sistemas, tres salones, una bodega, una oficina y un lote tierra para el trabajo en la huerta.

Aunque mi PPE no se implementó durante la jornada escolar y como parte del proceso educativo escolarizado, la comunidad y docentes si me facilitaron este lugar de la escuela para poder realizar allí algunos de los encuentros con los niños, los sábados. Algunos otros encuentros se realizaron durante los recorridos por el territorio y en las casas de los mayores que nos compartieron su palabra.

Los docentes son tres, de los cuales Paola Andrea Burbano pertenece a la población mayoritaria y dos pertenecen a la comunidad de Jibalá, Yeni Idalia Camayo y Feliciano Yunda quien es nasa yuwe hablante. Además, cuentan con una manipuladora que prepara los alimentos para los estudiantes. Durante el año escolar 2022 asisten 57 estudiantes a la sede entre niñas y niños.

**Foto 2.** Escuela la Meseta.



Fuente: Marcela Piamonte, 2022.

Los aulas de clase son multigrado, ya que cada dinamizador orienta dos grados: la profesora Paula Burbano enseña en el grado preescolar y 1º, el profesor Feliciano Yunda en el grado 2º y 3º, y la profesora Yeni idalia Camayo Zambrano en el grado 4º y 5º. La jornada es de 8:00 am a 1:00 pm. En el recreo los niños y las niñas practican diferentes juegos: futbol, la hechicera, libertad, congelado, los niños y niñas más pequeños en el parque.

**Foto 3.** Niños jugando durante el descanso.



Fuente: Edilma Yunda, 2022

El proceso educativo en la Sede La Meseta se da de manera teórica y siempre dentro un salón de clase, los profesores dictan clases basándose en las guías del libro y la evaluación la realizan para identificar qué han aprendido de lo

que han enseñado. Algunos docentes consideran que el trabajo en la huerta como pérdida de tiempo y no como un aprendizaje significativo. La Institución Educativa Técnica Agropecuaria de Jibalá es la sede principal y se encuentra ubicada en Jibalá Centro; cuenta con un Proyecto Educativo Comunitario (PEC) que no es funcional, es decir, no se lleva a la práctica y es por eso que en la sede La Meseta no implementan el PEC, ya que no se ha dado un proceso de articulación, construcción colectiva y consenso alrededor del PEC entre la principal y las sedes, y esta últimas, en el papel, están articuladas al PEC de la IE pero en la realidad no es así. En este sentido, a pesar de habitar un territorio ancestral y ser reconocido por el Estado como tal y quienes lo habitamos identificarnos como indígenas nasa, en La Meseta enseñan normalmente con los mismos contenidos, metodologías y espacios al igual que las demás instituciones educativas de Colombia; desafortunadamente, no se ve el interés, en las directivas y docentes, por llevar a cabo la operatividad del PEC. Esta es una de las razones por las que opté por no realizar la PPE como parte del proceso escolarizado, pero si que sirviera de referente o, por lo menos, de un pequeño ejemplo de lo que se puede llevar a la práctica cuando hay voluntad política y cultural de fortalecer la identidad y memoria colectiva nasa de Jibalá. La comunidad, algunos docentes, las autoridades ancestrales y algunos directivos conocieron mi propuesta y la avalaron, como una propuesta de pedagógica etnoeducativa, y eso de alguna forma me favorecía en el proceso ya que los niños asistían por interés, no por obligación, y también podíamos desplazarnos a distintos lugares y realizar distintas actividades, sin tener que someternos a las estrictas normas del proceso escolarizado como la de no poder realizar clases por fuera del aula.

### **1.3. Mi relación con la comunidad**

A continuación describiré mi relación con el territorio ancestral Nasa de Jibalá. Mi nombre es Maria Edilma Yunda Yunda, tengo 32 años, nativa del lugar nombrado, estudiante de Licenciatura en Etnoeducación de la Universidad del Cauca. Desde el tercer semestre en adelante, del programa mencionado, tuve la oportunidad de ir interactuando con algunos docentes y líderes de la comunidad

para conocer la historia de las escuelas del territorio, la constitución del territorio, entre otros temas. El primer acercamiento que tuve fue para realizar la observación del proceso educativo en el aula de la Sede de Bellavista, en el área de español con los niños de grado 2º; luego en la sede principal con el grado 3º en el área de matemáticas. Después comencé a tener acercamientos con la Escuela de La Meseta desde que bajé a vivir en esta vereda desde el año 2019.

También inicié a leer el PEC de la IE Técnica Agropecuaria de Jebalá, la cual hablaba de brindar una educación acorde al contexto del niño, crear material educativo contextualizado para que el niño valore su territorio, reconozca y auto reconozca con orgullo como indígena nasa con identidad cultural. Pero haciendo la tarea de observar a los niños y de indagar a los niños, identifiqué que ellos desconocían la historia de su territorio y subvaloraban lo que tienen a su alrededor y eso me hizo entender que los docentes por más que intentan articular los saberes locales el modelo tradicional de 200 años aun sigue dominando y yo siendo también parte del territorio, tampoco sabía la historia de mi territorio y por eso tome la decisión de hacer la PPE en la vereda La Meseta.

Para esto debíamos hacer recorridos por algunas veredas de Jebalá para cumplir con el objetivo propuesto de reconstruir la historia de Jebalá a través de las voces de los mayores con algunos niños de La Meseta. Con esta PPE pretendí responder al problema etnoeducativa que es el desconocimiento de la historia por parte de los estudiantes y, por medio de la investigación participativa y los temas trabajados, conocimos aspectos como la memoria de las liberaciones de tierras que hacen parte de la realidad del territorio. Además, considero que fue muy interesante para mí y mis estudiantes porque al principio pensaba que le iba a dar pereza a los niños recorrer su territorio, pero no, ya que en todos los encuentros demostraron actitud positiva, participación y ganas de aprender nuevos saberes relacionados con su espacio geográfico.

**Foto 4.** Niños participantes en la PPE, junto con la practicante.



La Práctica Pedagógica Etnoeducativa, en la línea de formación Culturas, Memorias y Territorios, la realicé en un contexto y espacio comunitario ya que, teniendo en cuenta el propósito de la PPE, correspondía estar fuera del salón y estar interactuando más con el contexto. En ese sentido trabajé con estudiantes de diferente edad, género y grado de la Escuela Centro Docente Rural Mixta La Meseta. Aquí desarrollé la PPE en el salón de sistemas, los días martes de 2:00

a 5:00 pm y los días sábados de 8:00 am a 12:00m; se trabajó desde el mes marzo hasta el mes de junio del año 2022. Para llevar a cabo este ejercicio obtuve el permiso del señor rector Saúl Camayo, los padres de familia, los docentes de la sede, algunos dinamizadores del Programa de Educación Local y de la autoridad The' sawe'sx , quienes dieron la aprobación y el aval después de escuchar la sociabilización de la propuesta de PPE, pero también dieron la recomendación de hacer bien el trabajo para que eso quede al alcance del comunero y sirva para informarse sobre la historia de su territorio, de esa manera el trabajo no debe ser superficial para obtener el título de pregrado.

También fue importante el acercamiento que tuve y tengo con los padres al hablar con ellos acerca del aprendizaje de sus hijos y eso genero confianza, respeto, reciprocidad, empatía conmigo, niños y padres de familia; esto de alguna forma ha generado en los niños la confianza para comunicarse y preguntar sobre sus inquietudes y ser más comprometidos con sus responsabilidades de estudiante.

#### **1.4. La vida de mis estudiantes**

Aquí contaré quiénes son los niños y las niñas que hicieron parte de mi PPE.

**Foto 5:** Joaquín David Ossa Yunda.



**Joaquín David Ossa Yunda** tiene 12 años y vive con sus padres y hermanos. Él es un niño muy activo, participativo y juguetón, a él le gusta la matemática y cuando sea grande quiere ser cirujano. El juego que más le gusta es el fútbol, aunque realiza otros juegos con sus hermanos en la casa. En casa ayuda a cocinar, barrer, lavar la ropa porque expresa que su madre llega muy cansada de trabajar, pero más que todo en tiempo de cosecha de café. Dijo que la comida que más le gusta es arroz con lenteja y gallina y el banano. Expresó que a veces en la escuela el siente feliz, pero a veces triste porque insultan mucho los compañeros de la escuela; dijo que haciendo parte de mi PPE fue feliz por el recorrido realizado en diferentes casas “aprendí la historia de mi territorio”.

**Leider Humberto Yunda Yunda**, está cursando en grado 5º , tiene 13 años y vive con sus hermanos y padres, pero más pasa con sus hermanos, ya que los padres por razones de trabajo deben ir a trabajar a una finca fuera del territorio. Él en muchas ocasiones ha expresado que le gustaría ser abogado y el área que más le gusta es matemática, su comida favorita sancocho de gallina y la fruta preferida es el sapote.

**Foto 6.** Leider Humberto



**Foto 7.** Yeison Arbey



**Yeison Arbey Yunda Yunda**, está cursando en grado 5º, tiene 11 años y vive con sus hermanos y padres, pero también pasa más con sus hermanos ya que los padres por razones de trabajo mantienen por fuera del territorio tienen que dejar al cuidado del hermano mayor. Él es un muy activo, participativo, recochero; su comida favorita es arroz con frijol y carne, la fruta favorita es el mango. Dijo que en la escuela se siente feliz y le gustaría estudiar administración de empresas en la universidad.

**Foto 8.** Daniel Andrés Yunda

**Daniel Andrés Yunda Yunda**, está cursando en grado 3º, tiene 9 años, vive con sus hermanos y padres, también pasa más con el hermano mayor porque el padre por razones de trabajo debe ir a otro territorio. Él es un niño muy activo y molesta mucho a los demás niños y hace dar rabia; el juego que más le gusta es el futbol y libertad, su comida favorita es arroz con lenteja y su fruta favorita es la manzana. Él ha expresado que le gustaría ser doctor.



**Foto 9.** Alisson Nagith



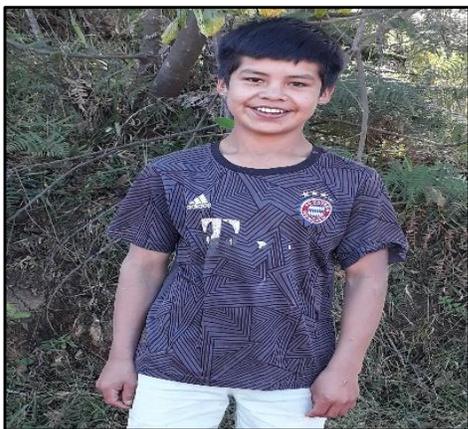
**Alisson Nagith Rivera Yunda**, nació el 28 de mayo del año 2013, está cursando grado 4º y tiene 9 años; vive con sus padres y hermana. Ella es una niña callada y poco tímida para expresar lo que piensa y quiere, a ella le gustaría estudiar para jefe de enfermería. Su comida favorita es arroz con verduras, su fruta preferida es el durazno y el mango biche. Ayuda a organizar la casa, a organizar su cama, ropa, y ayuda a vender en la tienda y a leer cuentos en tiempos libres; los juegos que le gusta son la hechicera, la libertad, la lleva, el escondite, el lobo, la lleva congelada.

**Foto 10.** Cristian Andrés

**Cristian Andrés Yunda Yunda** está cursando en grado 3º, tiene 10 años y vive con sus padres y hermanos. Él es un niño callado, pero ha expresado que quiere ir a la universidad, pero aún no sabe la carrera. A él gusta jugar balón con sus hermanos y amigos, su comida favorita es arroz con pollo y la fruta preferida manzana.

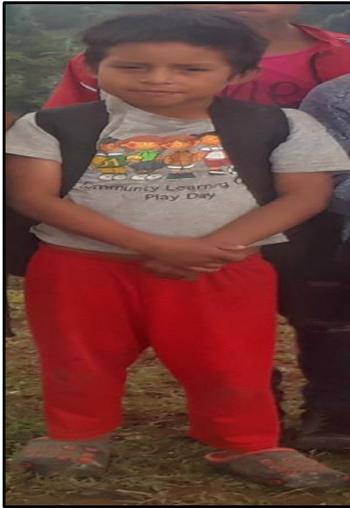


**Foto 11.** Luis Fernando



**Luis Fernando Yunda Becoche**, está cursando grado 4º, tiene 14 años y vive con sus padres, hermanos y sobrinas. A él le gusta las matemáticas, su comida favorita es sancocho con gallina y la fruta preferida es mango. Ayuda en los oficios de la casa y al padre a deshierbar café.

**Foto 12.** Saúl Emilio



**Saúl Emilio Yunda Becoche** está cursando grado 2º, tiene 8 años y vive con sus padres, hermanos y sobrinas. Él es un niño activo, participativo y en ocasiones es un niño muy cansón con otros niños. Su área favorita es matemática, su comida favorita es mote con gallina y de fruta mango, su juego favorito es el futbol. Expresó que fue feliz haciendo parte de mi proyecto por los recorridos hechos en diferentes casas. Además, comento que cuando sea grande le gustaría estudiar para médico en la universidad pero que sus padres no tienen plata para pagar el estudio.

**Foto13.** Luz Aida Yunda.

**Luz Aida Yunda Golondrino** nació el 13 de febrero de 2011 y está cursando en grado 5º, tiene 11 años, vive con sus padres y sus 9 hermanos. A ella le gusta el área de artística, su comida favorita es arroz con pollo, su fruta preferida manzana y el juego que más le gusta es la gallina ciega. Ayuda a su madre a cocinar y barrer la casa. Ella desea estudiar en la universidad, pero aún no sabe qué carrera estudiar.



## **2. CONSTRUYENDO CONOCIMIENTO SOBRE LA HISTORIA DE MI TERRITORIO, DESDE LAS VOCES DE NUESTROS MAYORES, CON LOS NIÑOS DE LA ESCUELA LA MESETA**

Este apartado del capítulo tiene dos partes: en un primer momento expondré los planteamientos acerca de la Etnoeducación y la Educación Propia sobre los cuales se fundamenta la PPE y, la segunda parte, es la memoria del proceso pedagógico implementado.

### **2.1. Fundamentos conceptuales**

La PPE *Construyendo conocimiento sobre la historia de mi territorio desde las voces de nuestros mayores con los niños de la escuela La Meseta*, es Etnoeducativa porque responde a lo que plantea la política pública de Etnoeducación de brindar una educación acorde con el contexto cultural del niño y tiene relación con el Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), porque ambos apuntan a ofrecer una educación acorde al contexto de la comunidad para garantizar la existencia de los pueblos indígenas en el tiempo y espacio. Mi PPE responde a esas políticas de educación, porque los niños y niñas fueron adquiriendo conocimiento acerca de su territorio a través de la interacción con el medio y vivenciando su identidad cultural al hablar en nasa yuwe.

La Etnoeducación surge en Colombia como una propuesta de política pública de educación por parte del Estado, gracias a las luchas dadas por parte de las organizaciones sociales como es el CRIC, particularmente por los grupos étnicos del Cauca en los años 70's del siglo XX, por una educación que respete su cultura, identidad, lenguas y formas de vivir en autonomía y autodeterminación, entonces la Etnoeducación es entendida como:

Proceso social permanente, inmerso en la cultura propia, que consiste en la adquisición de conocimientos y valores, y en desarrollo de habilidades y destrezas, de acuerdo con las necesidades, intereses y aspiraciones de la comunidad, que la capacitan para participar plenamente en el control cultural del grupo étnico (BODNAR, 1988, pág. 54)

Por lo tanto, la Etnoeducación es pertinente para realizar mi práctica pedagógica en un contexto comunitario de la vereda La Meseta y es necesario implementar esta política educativa porque da la posibilidad de construir conocimientos acordes al contexto de los niños, permitiendo que el aprendizaje del niño sea más significativo y contextualizado. Por eso, al partir de un problema etnoeducativo como lo es el desconocimiento de los niños sobre la historia de su territorio y comunidad, se puede fortalecer su identidad cultural, partiendo de un proceso de investigación participativa, en donde los niños sean actores de este proceso de reconstrucción de su historia. En relación con lo anterior, el SEIP plantea que la educación no solo se puede dar en un espacio escolar sino en cualquier espacio de formación para la permanencia y pervivencia cultural de los pueblos originarios: “la educación propia es un derecho ancestral y fundamental que busca garantizar la vida y la permanencia integral de nuestros Pueblos Originarios alrededor de la identidad, el territorio la autonomía y el gobierno propio” (CRIC, 2018).

En este marco político y cultural, me propuse construir la historia local que ha sido excluida de la historia oficial, que se recopiló desde la historia oral para convertir en memoria colectiva, es decir, se construye historia desde los sujetos que vivieron su experiencia y luego será compartida por las personas que no vivieron esa experiencia, pero es recordada por las personas de su comunidad, por eso se vuelve memoria colectiva. Este proceso se realizó junto con los niños desde su entorno, la cual permitió conocer y analizar los hechos que acontecieron en su territorio y entender de la mejor manera los acontecimientos que suceden en la actualidad, lo cual puede denominarse como enseñar la historia *desde abajo*, entendida como:

La enseñanza de la historia desde abajo se plantea como objetivos recurrir al conocimiento cercano del estudiante, de modo que lo que aprende lo relacione con su vida, con su mundo, entiendo que lo está aprendiendo puede servir para reflexionar sobre situaciones o acontecimientos cercanos a la realidad social o política del estudiante y de allí transformarla. (González y Aguilera, 2019, pág. 65)

Por ende, para la organización CRIC era muy importante que sus comunidades conocieran su historia para ser orgullosos de su identidad y no negar sus raíces ancestrales: “por historia no entendemos un simple recuento de los principales hechos, para que la historia sirviese como espejo para examinar hechos” (CRIC, 2004)

Con la PPE me propuse también fortalecer los procesos de lectura y escritura en los niños. La lectura y la escritura se enseñan con la lengua, por eso el proceso de lectura permite conocer otros mundos, ideas y el proceso de escritura permite plasmar los conocimientos compartidos por los padres y los abuelos y sobre la lectura realizada del entorno. Un propósito fue que los niños fortalecieran su lengua materna escuchando a sus mayores, pero también puedan fortalecer la escritura de la lengua castellana, escribiendo lo recopilado en la investigación, pero sin olvidar que la narración en nasa yuwe se hará y se proyecta elaborar un material audio visual, como trabajo posterior a este primer proceso de la PPE:

Es importante recordar que las lenguas, la lectura y la escritura tienen relación con la cultura y pensamiento porque cada grupo de personas o pueblo tiene su propia lengua o código lingüístico para comunicarse entre los miembros de la misma comunidad. Por lo tanto, las lenguas son expresión y productos de las culturas, ya que, en una comunidad lingüística cuando utilizan la lengua de su propia cultura para comunicarse transmiten todo un pensamiento, puesto que los significados de las palabras solo los entienden los miembros que hablan la misma lengua, por esa razón la Etnoeducación es una alternativa para ofrecer una educación que respete la lengua de los grupos étnicos. Acerca de los lenguajes afirma “las lenguas son testimonios y memorias de las culturas, de sus cosmovisiones, sus historias, sus conocimientos y sus formas de vida” (Corrales, 2012).

A partir de estos fundamentos de la Etnoeducación y la Educación Propia diseñé e implementé mi PPE a partir de 5 grandes ejes temáticos, cada uno con

diversas actividades, y que son, a la vez, las partes a través de las cuales se contara la memoria de la PPE:

**Figura 3. Ejes temáticos de la PPE**



En la siguiente tabla se enuncian las actividades y estrategias utilizadas en cada uno de los ejes temáticos, con el propósito de generar conocimiento acerca de cada uno de los temas enunciados:

<b>EJES TEMÁTICOS</b>	<b>ACTIVIDADES Y ESTRATEGIAS</b>
<b>Quien soy yo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Cartografía</li> <li>❖ El lugar que habito</li> </ul>
<b>Indagando con mis padres voy conociendo las raíces de mi familia.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Árbol genealógico.</li> <li>❖ Línea de tiempo sobre historia familiar.</li> </ul>
<b>Escuchando voy apropiando la historia de mi vereda</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Salida de campo entrevista Jesús Camayo</li> <li>❖ Construcción texto narrativo</li> </ul>
<b>Historia de las recuperaciones de la tierra en la vereda la Meseta</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Recorridos por La Meseta.</li> <li>❖ Representación de los mapas con sus datos.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Escritura de la historia de las recuperaciones.</li> <li>❖ Recordado lo aprendido por medio del juego.</li> </ul>
<b>Viajando conozco mi territorio grande</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Recorrido por el territorio de Jebalá.</li> <li>❖ Diálogos con los mayores: Rómulo Yunda Flor, José Basilio Yunda Flor y Andrés Zambrano, sobre la historia del Territorio Ancestral del Pueblo Nasa de Jebalá.</li> <li>❖ Dialogo entre todos para recordar e identificar los hechos, personajes y las recuperaciones</li> <li>❖ Textos narrativos sobre la historia territorial.</li> </ul>

Este quehacer pedagógico finalizó con 18 encuentros realizados fuera y dentro del aula en un contexto comunitario los días martes y jueves en horario distinto al de la jornada escolar.

## **2.2. Quién soy yo.**

El objetivo de este tema fue el reconocimiento de la identidad en cada uno de los niños, utilizando la cartografía en relación con las formas de habitar y vivir el territorio, ubicando su propia experiencia y existencia en los lugares con los cuales tienen relación, conocimiento y afectos. Para comenzar a interactuar con los estudiantes, de diferente grado y edad, presente mi nombre, mi fecha de nacimiento y acontecimientos que estaban sucediendo dentro mi territorio en ese entonces. También les compartí mis cualidades y mis gustos sobre comidas y objetos y qué carrera estaba estudiando.

En primer momento comencé explorando los conocimientos previos de los niños, sobre temas como los límites de nuestro Territorio de Jebalá, que no conocían, y sobre la vereda La Meseta. Después de lo anterior, pegue la cartelera que representaba el croquis de Jebalá y Luis Fernando identificó de qué era el mapa, así que comenzamos a ubicarnos en las 6 veredas, aclarando cuáles son parte del territorio de Jebalá y cuáles no. Después identificaron los límites: norte río Piendamó, sur río cofre, oriente resguardo de Ambalo y al occidente panamericana.

**Foto 14.** Explicación sobre los puntos de referencia en la cartografía.

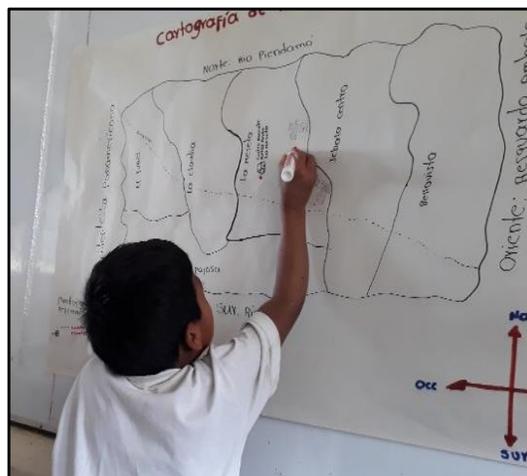


Proseguí a explicar que en la cartografía aparecían las 6 veredas, la escuela La Meseta y la carretera que pasa por la vereda, los tomamos como puntos de referencia para que los niños ubicarían su lugar de habitación, a sus familias e identificaran los nombres de los cultivos que tiene en sus casas.

Inicialmente no fue fácil para los niños ubicar sus casas, huertas, a ellos mismo y otros lugares en la cartografía. Luis Fernando se animó y ubico su casa y los cultivos en la cartografía; de ahí en adelante todos participaron, ya fuera ubicando su casa en la cartografía y los cultivos con sus respectivos nombres o, como lo hicieron Daniel, Saúl y Cristian, a presentar sus nombres y a ubicar el lugar, pero de manera oral ya que ellos aún no saben escribir.

Después de lo anterior, continué explorando los saberes previos de los niños preguntando qué lugares conocían dentro de la vereda La Meseta y algunos mencionaron la cochera y finca La Primavera y Humberto los ubico. Al observar un buen rato entre todos, encontraron que Luis Fernando y Aida habían ubicado mal sus casas porque sus casas estaban ubicados al lado derecho de la carretera subiendo y no al lado izquierdo, así que corrigieron. Luego Humberto, con la ayuda de algunos niños, ubicaron los

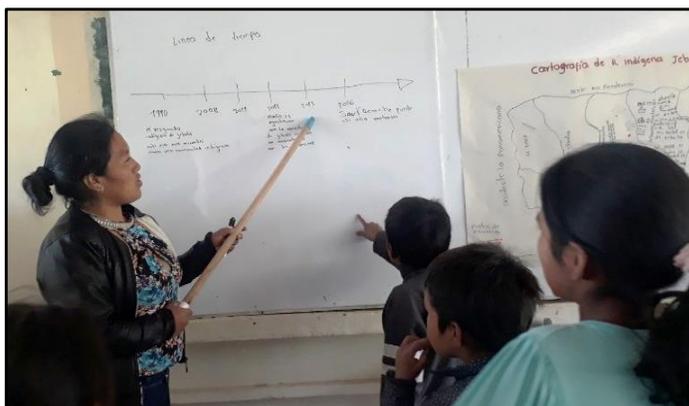
**Foto 15.** Niño ubicando su casa en la cartografía.



lugares donde más visita la comunidad, el lugar donde viven sus abuelos maternos y paternos dentro del territorio y cada niño ubicó el lugar donde viven sus familiares.

Al ubicar las casas de sus familiares, algunos no lograban recordar o no conocían los nombres completos, pero si sabían en que vereda vivían ya que, como mencionó Luis Fernando, ellos no saben los nombres porque siempre llaman por abuelos y tíos así que, a partir del interés generado en ellos por completar la cartografía ubicando a todos sus familiares, les pedí que indagaran por el nombre de sus hermanos y padres, la fecha de nacimiento si era posible, qué acontecimiento en especial recordaban sus familiares estaba ocurriendo en el año en que ellos nacieron. La intención de recopilar esta información con el fin de comenzar a elaborar la línea del tiempo de la comunidad, comenzando por ellos mismos y sus familias. Explicué qué es y cómo funciona la línea del tiempo, y así se motivaron más para indagar sobre los acontecimientos de los años en que ellos nacieron y Luis Fernando expresó que: “mis padres me habían comentado que estaban peleando en la vereda la Pajosa los comuneros de acá con los campesinos por la finca los Naranjos”.

**Foto 16.** Explicando sobre qué es una Línea del Tiempo.



Los niños y las niñas reconocieron su identidad, sus cualidades y gustos, además aprendieron sobre la cartografía de su territorio con sus respectivos datos y también sobre qué es una línea del tiempo y para qué sirve. Hay que mencionar que la actividad les gustó mucho a los niños, aunque al principio estaban tímidos, pero participaron de manera activa.

### **2.3. Indagando con mis padres voy conociendo las raíces de mi familia.**

El objetivo de este tema fue que los niños conocieran las raíces de sus familias, quiénes los antecedieron a ellos y su procedencia, cómo se conformaron sus familias y la relación de estas raíces familiares con la historia del territorio que habitan y otros por los que han transitado y vivido sus ancestros. Así mismo, avanzar en la comprensión del tiempo histórico, en sus distintas dimensiones y medidas, al trabajar a partir de las edades de los miembros de sus familias y los acontecimientos relatados, ubicándolos en la línea del tiempo y realizando las operaciones matemáticas. Para esto implementé dos estrategias: el árbol genealógico y la línea de tiempo sobre la historia familiar.

Para el desarrollo de esta actividad se tuvo en cuenta la tarea de indagar con su familia, por eso antes de comenzar la actividad conversé con ellos acerca de cómo les fue en esa indagación. En términos generales, en las familias no es común o cotidiano recordar a los familiares o contarles a los niños y las niñas de quiénes descienden; algunos padres y madres comentaron acerca de los familiares más cercanos como tíos y los mandaron a indagar con los abuelos para conocer más, ya que ni ellos mismos lo sabían. Algunos abuelos y abuelas sí comentaron de forma más extensa a los niños sobre ellos, su tiempo y familiares. A medida que los niños iban conociendo y reconociendo sus vínculos familiares, también el interés y la curiosidad fueron emergiendo, así que los motivé para que continuaran preguntando e insistiendo a sus padres, madres y familiares, que no desfallecieran e insistieran con sus preguntas. Como se mencionará más adelante, esto motivó a los padres para que hicieran el ejercicio de prestar atención a las preguntas de los niños y hacer el esfuerzo de recordar y contarles.

Después de terminar de escuchar identifiqué que a los niños que no les gusta escribir en el cuaderno y por eso olvidan muy rápido lo que se informan a través de la indagación con sus familiares, les expliqué la importancia de tener plasmado en el cuaderno ya que con el pasar del tiempo se olvidan, pero la memoria escrita está allí para leer cuando lo requieren y, además, ayuda a mejorar la escritura y comprensión lectora. Sin embargo, pensando en esta dificultad, también generé

formas distintas de plasmar lo indagado distintas a la escritura en el cuaderno: los esquemas, las carteleras, la elaboración de los árboles genealógicos con distintos materiales y de distintas formas que no fuera solamente escribir en el cuaderno, y así fue más provechosa la actividad.

Con esta información comenzamos a trabajar las dimensiones y temporalidades, por ejemplo, al juntar en la línea del tiempo sus fechas de nacimiento con las de sus familiares, trabajamos lo relativo a los siglos tomando como referencia el siglo XX, en el que nacieron sus familiares, y el siglo XXI como el siglo en el que ellos nacieron.

**Foto 17.** Estudiantes tomando apuntes acerca de las dimensiones de tiempo.



A partir de estas referencias trabajamos lo relativo a los años y sus conjuntos: siglos, décadas, generación, ya que no manejaban estas dimensiones y que son fundamentales trabajarlas antes de indagar y trabajar acontecimientos, como lo son la historia del territorio y las recuperaciones de tierra, para tener mejor comprensión y conciencia del devenir histórico y la relación de sus propias vidas con esos acontecimientos aunque “aparentemente” estén desconectados o no tengan relación, que es la forma como tradicionalmente se enseña la historia.

**Foto 18.** Niños cantando la ronda Mi Familia.



Antes de comenzar a elaborar el árbol hicimos una ronda cantada llamada Mi Familia. Los niños cantaban con aplausos y se veían felices y risueños. Pregunté que decía la canción y Humberto dijo la canción dice que mi familia me quiere y dije a ustedes quienes quieren y todos dijeron nuestros padres, los tíos, los hermanos y los abuelos.

Para elaborar el árbol genealógico, como lo mencioné anteriormente, no lo hicimos en el cuaderno sino haciendo uso de otros materiales como las cartulinas y los marcadores y así los niños comenzaron a hacer el esquema con los nombres de sus familias. Durante el proceso de elaboración, se aprovechó para acompañarlos en el proceso de escritura y que logran escribir de buena manera los nombres y las palabras que hacen parte de su árbol genealógico y estuvimos de acuerdo en que, una vez lográramos recopilar más información a través de las indagaciones, elaboraríamos otra versión, pero no en papel, sino haciendo uso de recursos naturales. Víctor, Saúl y Daniel, los más pequeños, con este proceso iniciaron a escribir a partir de los nombres de sus familiares y con el ejemplo y apoyo de los más grandes y se fue evidenciando que para iniciar en este proceso escritor se puede realizar por el mismo interés de los niños en “escribir”, a su manera, palabras que les interesa como lo son los nombres propios y de sus familiares. Sin embargo, en el proceso educativo escolarizado siguen haciendo uso de planas y palabras estandarizadas, es decir, las mismas e iguales para todos.

**Foto 19.** Estudiantes elaborando el árbol genealógico.



Los niños entendieron y se concientizaron de la diferencia en la escritura entre los más pequeños y los más grandecitos, por eso comenzaron a decir a sus hermanos pequeños que iniciara a escribir primero el nombre del hermano mayor. Casi todos los niños no habían escrito en el cuaderno los nombres de sus familias y no se acordaban al momento de escribir, pero cuando lograban recordar algunos

nombres se ponían muy contentos y risueños. Así mismo, para recordar los nombres de familiares entre todos, fuimos ubicando en la cartografía los lugares de vivienda de los familiares y con la ayuda de todos identificamos quiénes son los vecinos y de qué familias.

**Foto 20.** Niño exponiendo su árbol genealógico.



Luego cada uno expuso su trabajo y reconocieron que no estaban escritos los nombres completos y ni los apellidos porque se les olvidó por no haber escrito en el cuaderno y otros porque los padres no colaboraron en dar la información de las familias. Entonces yo aconseje ustedes siguieran indagando a sus tíos, abuelos, hermanos grandes hasta obtener todos los nombres de sus familias, así conocerán las raíces de su familia. Después pregunte a los

niños cómo se habían sentido con la realización del árbol genealógico y todos dijeron que muy bien y que deseaban continuar con la indagación para elaborarlo nuevamente de la manera en que acordamos, haciendo uso de otros recursos.

Los niños si cumplieron con el propósito de investigar más acerca de sus familias, como lo expresó Luz Aida: “ahora si tengo anotado en el cuaderno toda mi familia porque pedí permiso a mis padres y fui a indagar a mi abuela sobre mis familias a la vereda Jebalá Centro y traje el árbol seco (rama) para hacer el árbol decorado con los nombres”; al igual que Luz Aida, los demás lograron complementar la información. Esta vez, como aumentó el número de familiares, utilizamos colores para identificar los parentescos y, antes de realizar la versión final, revisamos y corregimos la escritura de los nombres. A pesar de la “pereza” que inicialmente les causaba el tener que corregir para escribir de forma correcta los nombres de sus familiares, se animaron al ver que son esos nombres bien escritos iban a ubicar en un árbol o plante real a su familia, es decir que al usar la escritura no solamente para el cuaderno, sino para crear algo que tiene que ver con ellos y sus familias de

manera creativa, se motivaron a escribir bien. Luz Aida tenía escrito los nombres de sus familiares de manera muy ordenada y sin errores de ortografía y comenzó a escribir a sus hermanos en papel de color verde, tíos en papel de color rojo, abuelos en color amarillo y bisabuelos en papel de color morado; Alisson tenía escrito en el cuaderno los nombres de sus familias, lo que investigo con los abuelos maternos y paternos y sus tías; Saúl y Víctor hicieron un solo árbol porque son hermanos. De esa manera los niños comenzaron a colgar las hojas en las ramas y con mucho cuidado y dedicación ubicaron a sus familiares y en todo el proceso fueron apropiando los nombres y parentescos que, al inicio de la PPE, no conocían. Además, lograron identificar la presencia territorial de su familia extensa, como referente importante para comprender, posteriormente, la participación de sus ancestros en procesos de recuperación de tierras.

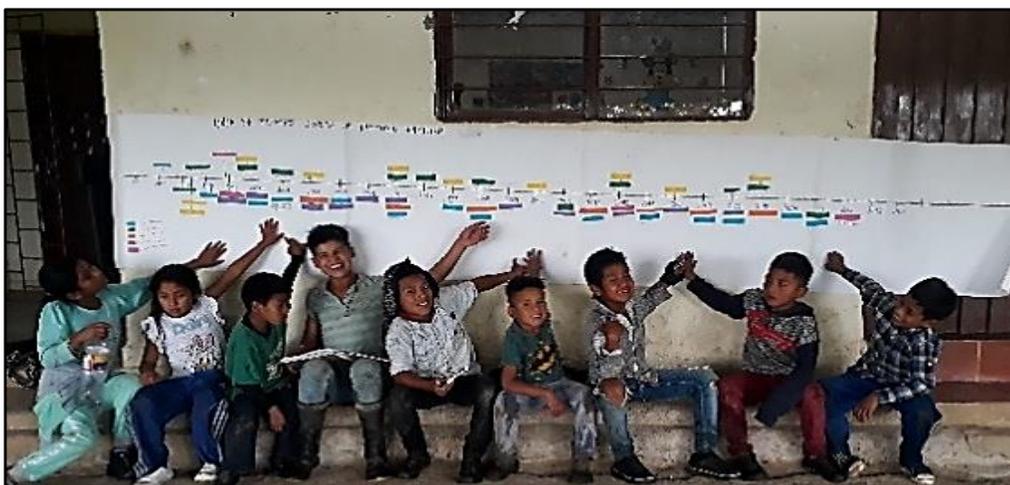
**Foto 21.** Proceso de elaboración de la versión final del árbol genealógico.



La línea de tiempo sobre la historia familiar. Teniendo la información recopilada de los niños sobre sus familias para hacer la línea de tiempo sobre la historia familiar, iniciamos ubicando cada familiar en el año de nacimiento correspondiente y complementamos con las operaciones matemáticas necesarias para saber cuántos años tienen en la actualidad sus familiares; tomando como referencia la historia familiar del grupo de niños, nuestra línea del tiempo inicia en el año 1940 hasta el 2022. Cada uno ubicó las fichas con los datos de sus familiares en la línea y realizar las operaciones matemáticas; algunos niños dijeron que no podían realizar dichas operaciones, así que, en lugar de realizar la operación, decidí

que contáramos en la misma línea, uno por uno, los años transcurridos entre el nacimiento y la fecha actual, ya que contar si podían y así, posteriormente, si fue posible para ellos realizar la operación. Estuvieron muy contentos de darse cuenta de que sí podían realizar la operación matemática y averiguar por ellos mismos la edad de sus familiares. Al igual que con la escritura, fue evidente que, al usar el referente concreto de la línea del tiempo, y no hablar del tiempo en abstracto, esto favorece el desarrollo de las habilidades matemáticas. Con este logro se entusiasmaron a sacar la edad de todos los familiares y ver cuánto había de diferencia entre la edad de ellos y la propia y comparar los años de nacimiento. Este ejercicio, aparentemente sencillo, permite ir construyendo y ganando conciencia acerca de los distintos tiempos históricos y así comprender mejor los acontecimientos que han ocurrido en tiempos distantes a su propio tiempo de vida.

**Foto 22.** Niños felices y orgullosos de la elaboración de la línea del tiempo de sus familias.



Los niños y las niñas, con la elaboración del árbol genealógico y la línea del tiempo familiar, conocieron los miembros de sus familias y su presencia en el territorio, además reconocieron que investigando en el medio y con las personas de la comunidad pueden aprender muchas cosas que no se les olvidará tan fácilmente; además, aprendieron a diferenciar entre un año, una década y un siglo, pudiendo dimensionar así el paso del tiempo, el cual es un conocimiento previo muy importante para cuando, posteriormente, se trabajen los aspectos de la historia

territorial acaecidos en el siglo pasado, así ya sabrán a qué tiempo nos estamos refiriendo y hace cuánto ocurrieron. También aprendieron a hacer uso de las operaciones matemáticas para complementar la historia familiar.

**Foto 23.** Reconocimiento familiar a través de los árboles.



#### **2.4. Escuchando voy apropiando la historia de mi vereda**

Para el desarrollo de este tema implementé dos estrategias: realizamos una salida de campo para realizar el encuentro y diálogo con el mayor Jesús Camayo quien nos compartió su conocimiento y memoria, a través de la oralidad, sobre la historia de la vereda La Meseta. Posteriormente, realizamos la construcción de textos narrativos sobre lo escuchado y aprendido.

Cuando llegamos a la casa del señor Jesús Camayo, saludamos cordialmente y antes de empezar a compartir su saber invito a escuchar la palabra de dios y cuando termino de leer un salmo dijo: “cuando una persona escucha la

palabra de dios no actúa para hacer sentir mal a una persona sino para apoyar, respetar y hacer acciones que no ofendan a nadie”. Después comenzó a contar que él había llegado a estas tierras de Jebalá como trabajador de los terratenientes y que se quedó viviendo acá porque sus padres compraron un lote en la vereda La Meseta; también conto que los indígenas comenzaron a recuperar fincas porque tenían el apoyo de unos señores (los que llamaban *solidarios*) que llegaban a decir que no dejaran de luchar por recuperar lo que una vez fue de ustedes. Por otro lado, nos comentó que en toda la vereda La Meseta, años 90's, solo habitaban 23 familias según el censo realizado por la JAC cuando él fue presidente de la misma y que no son las mismas de ahora, porque las de ese entonces vendieron sus predios y fueron a otros lugares a vivir.

**Foto 24.** Escuchando la memoria del mayor Jesús Camayo.



Antes de reconocer como territorio indígena, existían inspecciones de policías en Jebalá, una de ellas en La Meseta y su función era controlar robos y conflictos por límite de tierras. La escuela funcionaba en una casa familiar, luego un señor que vivía cerca de la escuela donó un lote para construirla con materiales aportados por el municipio. Actualmente la vereda La Meseta

está conformada por cinco fincas: Los Pinos, El Bohío, La Primavera, La Nueva Claudia y Us kiwe, las cuales fueron negociadas y adquiridas a través del INCORA y el Cabildo. Cuando terminó de narrar, agradecemos a don Jesús por haber compartido su memoria y nos invitó a que regresáramos. Antes de retirar dijo que el límite de la vereda La Meseta bajaba hasta el portón de entrada hacia la casa de él y hacia arriba que iba hasta donde vive el señor Jacinto Camayo Zambrano. Para finalizar la actividad, pregunte si había le gustado la salida y todos con voz fuerte dijeron sí, porque habían aprendido la historia de la vereda.

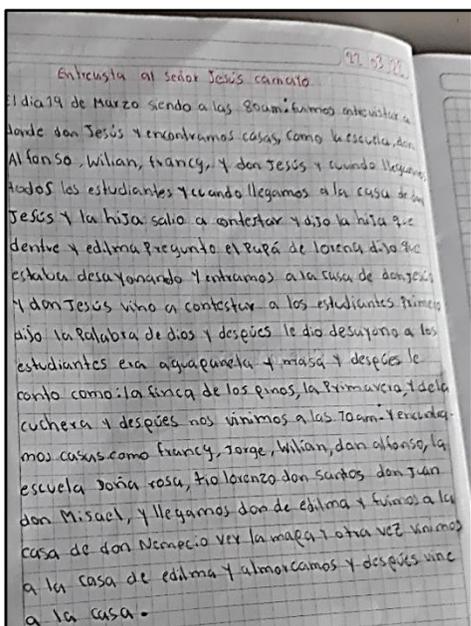
Posteriormente, pasamos a construir el texto narrativo para contar nuestra vivencia. Esta actividad se desarrolla para contar la experiencia vivida en la actividad anterior. Para dar inicio con la construcción del texto, comencé preguntando a todos los niños qué se acordaban del encuentro con el mayor; Humberto dijo que de la pablara de dios y el límite de la vereda que inicia del portón de hierro hasta donde Jacinto Camayo Zambrano y así, entre todos, fuimos recordando lo conversado para poder realizar el escrito; quienes están comenzando a aprender a escribir, lo hicieron por medio del dibujo. Algunos niños se preguntaron cómo hacer si nunca habían escrito sobre las salidas, entonces yo les di unas preguntas para que iniciaran a contar: ¿cuándo realizamos la salida?, ¿a dónde fuimos?, ¿por qué y para qué realizamos la salida?, ¿a quiénes conocimos?, ¿qué observamos?, ¿qué nos contaron sobre la vereda La Meseta y de qué tiempo?

**Foto 25.** Niños escribiendo su experiencia vivida



Después de recordar los saberes sobre la historia de la vereda procedieron a escribir y otros niños a dibujar, aunque los niños que escribieron también dibujaron; estaban muy motivados haciendo el ejercicio, aún más cuando se lograban recordar algo sobre la salida da campo. Cuando revisaba identifiqué a los 6 estudiantes que tenían errores de ortografía y el que más errores cometía era Joaquín, él escribía el texto con unas en letras mayúsculas y otras en minúsculas, además se confundía al escribir la *y* con *ll*, *b* con *v*, la *c* con *s*, *z* con *s*, pero cuando revisaba y mandaba a corregir lo hacía con motivación e interés, por eso no entiendo por qué la profesora que enseña el grado 4º decía que él era un niño que no tenía interés sobre el estudio. Sobre la corrección de la escritura, más de uno dijo: “como la profesora no dice nada por eso escribimos así”. Poco a poco todos fueron mejorando y entendían los errores ortográficos y cómo corregirlos.

**Foto 26.** Escrito de Luz Aida



Luz Aida escribía de manera de ordenada y le fluían las ideas para escribir y decía que ella escribía bien porque en años anteriores tuvo una profesora que le exigía que escribieran bien. Con esta actividad identifiqué que los niños y niñas demuestran interés por escribir y trabajar, pero si uno está muy pendiente de ellos para corregir y orientar, ya que cuando surgían dudas de algo si uno no orientaba se quedaban allí y no avanzaban, por eso para a mí me parece muy importante estar muy dispuestos para orientar cuando ellos lo requieren, de esa manera el niño o la niña no se desmotiva a seguir estudiando.

La actividad realizada con los niños permitió definir qué escribir sobre lo que vivieron, conocieron, observaron y a través de la experiencia, fue fácil recordar y escribir sobre ello. Para finalizar escribí en el tablero la historia de la vereda La Meseta para ellos plasmaran en sus cuadernos y pudieran realizar un taller en grupos respondieran las siguientes preguntas: ¿Con cuántas fincas está conformada la vereda La Meseta?, ¿En el año 1990, cuántas familias habitaban en la vereda La Meseta?, ¿Cuál era la función del inspector de policía dentro de la vereda? Los niños respondieron estas preguntas recordando lo que conto don Jesús y no tuvieron la necesidad de mirar en sus cuadernos.

## 2.5. Historia de las recuperaciones de tierra en la vereda La Meseta

En este tema fueron cuatro las actividades implementadas; iniciamos escuchando lo que cuentan los mayores de la vereda La Meseta. En un primer momento visitamos la casa del señor Nemesio Yunda con el fin de conocer la historia de la recuperación Uus Kiwe; cuando llegamos a la casa del señor, su hija nos enseñó el mapa de las tierras recuperadas y nos compartió la información acerca de los límites, número de hectáreas, número de beneficiarios y los lugares de aislamiento; los niños se acercaron a observar el mapa y algunos niños decían “el mapa tiene forma de conejo”, otros decían “parece ardilla”. También nos compartió el mapa de cada beneficiario y en total eran 12 mapas, es decir, eran para 12 beneficiarios. La hija del señor dijo el área total es de 91 hectáreas y para obtenerlas no tuvieron que pelear y fue entregado a la comunidad en el año 1994.

**Foto 27.** Los niños conociendo la historia de Uus Kiwe.



En segundo momento visitamos al señor Jacinto Camayo, exgobernador y exconcejal municipal; con el propósito de dialogar con él acerca de la finca La Primavera y Los Pinos. En el camino los niños preguntaban a qué íbamos allá y yo les dije: para hacer preguntas sobre la historia de esas dos fincas, ya que cuando compraron esas fincas el señor Jacinto Camayo era secretario y luego gobernador y nos puede compartir información acerca de ellas, pregunté a los niños si querían saber y todos contestaron que sí con una voz fuerte.

Entre conversa y conversa llegamos a la casa del señor Jacinto Camayo Zambrano, fuera de la casa se encontraba la esposa del señor, saludamos en nasa yuwe y preguntamos por su esposo, a quién le propusimos que nos contara en qué año se compraron las fincas, con qué recurso, en el período de qué autoridad, cuanto tiempo demoró la negociación, quiénes eran los propietarios de las fincas y todo lo que él pudiera compartirnos. Al escuchar empezó a recordar para poder contarnos.

Luego de unos minutos nos comenzó a contar que la finca La Primavera fue gestionada por el Coordinador de Territorio Juan de Dios Golondrino Yunda, en el año 2003, cuando estaba de Gobernador Alberto Yunda y él de secretario. La finca fue comprada con los recursos de transferencia y ese recurso era

**Foto 28.** Encuentro con el mayor Jacinto Camayo.



administrado por el municipio de Totoró, por eso aparece como dueña la administración municipal y no el Cabildo. La Finca La Primavera tenía entre 40 a 44 hectáreas y era habitada por familias mestizas, era puro potrero y, antes de pasar a manos del cabildo, era trabajada por los señores Raúl y Leónidas; el dueño la ofertó de manera voluntaria y el INCORA compró para la comunidad, pero el cabildo tuvo que aportar para la compra con los recursos de transferencia. En ese tiempo se había llegado al acuerdo de dejar la finca para el cabildo y por eso no repartieron a los comuneros y quien administraría sería el cabildo y trabajado con la mano de obra de los comuneros.

Sobre la finca Los Pinos, esta también fue gestionada por el señor Juan de Dios Golondrino Yunda, en el año 2004, cuando estaba de gobernador él y que alcanzó a abonar 10 millones al dueño de la finca y, al año siguiente en el año 2005, en el periodo de gobernador de José Basilio Yunda Flor, fue comprada, pero tuvieron que volver a medir porque para les parecía muy caro y poca tierra. El

número de hectáreas no logro recordar, ni los límites, pero recuerda que, antes de pasar a manos del cabildo, la casa era habitada por un mayordomo que pertenecía a la población mayoritaria. AL igual que la anterior, el dueño ofertó al INCORA quienes compraron y adjudicaron al cabildo y se acordó dejar para trabajar el cabildo.

**Foto 29.** Niños observando la finca Los Pinos.



Algunos niños estuvieron escribiendo muy juicioso en sus cuadernos el saber compartido por el mayor y los otros estuvieron muy atentos escuchando, por eso al final de la entrevista Humberto preguntó ¿por qué dicen Los Pinos si no hay matas de pinos?; El señor Jacinto respondió que antes la finca estaba llena de cultivo de pino, pero

ahora es puro potrero y cuenta con ganado y cultivo de pasto. Agradecemos al señor y a su familia y nos dirigimos a la finca Los Pinos; todos los niños se mostraban contentos en el camino, llegamos a la finca y los observamos desde la carretera.

**Foto 30.** Recorrido hacia la finca La Primavera

De allí salimos a la finca La Primavera; la caminata estaba lejos, por eso después de las 11:00 am íbamos llegando. Realizamos el recorrido por la finca identificando los cultivos allí presentes: tomate, mora, plátano, aguacate, café y otros. Al ver el cultivo de café algunos decían que sabían coger café y también el proceso para despulpar.



**Foto 31.** Visitando la finca La Primavera



La tercera visita fue al exgobernador y docente Feliciano Yunda, para conversar con él sobre la recuperación El Bohío. Cuando llegamos a la casa nos hizo pasar al patio y nos dijo que sentáramos cómodos para poder escuchar bien y escribir sobre la historia de la recuperación El Bohío. Nos contó que la recuperación estaba conformada por dos lotes, El Bohío y El Duende; estos lotes habían sido gestionados por el señor Alberto Yunda, junto el Coordinador de Territorio Juan de Dios Yunda Golondrino desde el año 2003. En el año 2005 los interesados en adquirir su predio entraron a picar la tierra en el lote El Duende el día 12 de octubre, día de la raza pero que hoy se conoce como día de las etnias; es de aclarar que no hubo pelea porque entraron a picar la tierra, eso solo fue una estrategia del dueño para que agilizar la compra por parte del INCORA, con la autorización del terrateniente Arturo Ruiz. En el año 2006 avanzó el negocio y la finca quedó para trabajo comunitario y una parte fue comprada con recursos del SGP, por un valor de 25 millones; el levantamiento topográfico fue hecho en el año 2007 con un total de 143 hectáreas y 7300 metros cuadrados, en las que están incluidos parcelas, potreros comunitarios, bosque, peña, carretera, quebrada y construcciones.

En el año 2006 se conformaron 32 beneficiarios y a cada uno le asignaron tres hectáreas, luego de eso cada uno inició a rosar el predio ya que era puro rastrojo y solo una parte pequeña era potrero. En la actualidad son 30 beneficiarios porque algunos se retiraron del grupo y 29 tienen posesión legal. Los beneficiarios tienen una Junta de Trabajo conformada por ellos, quienes están pendientes de

organizar el trabajo comunitario. Los lunes en el lote comunitario que es de 25 hectáreas y su utiliza para criar ganado de engorde y cultivos de café, caña, plátano, yuca y otros cultivos para el consumo de los días lunes. El mayor nos compartió el mapa en el que se muestra la distribución y adjudicación de los lotes.

**Foto 32.** Los niños escuchando la palabra del mayor Feliciano Yunda.



Los niños muy interesados se acercaron y observaron el mapa e identificaron que algunos nombres eran de sus familiares, los padres de Daniel, Joaquín, Cristian, Yeison y Humberto son beneficiarios de la recuperación; algunos niños se preguntaban por qué algunos nombres aparecían en dos partes, entonces el señor explicaba que algunos tenían su parcela en el lote El Duende y otra en lote El Bohío. Los niños recopilaron por escrito lo que fue compartiendo el mayor. Después del compartir de la memoria la esposa brindó café y pan a cada niño y Víctor pregunta: ¿Por qué dicen El Duende?, a lo que Humberto respondió: “porque en el predio El Duende se escucha al duende cuando uno camina por la quebrada”. Agradecemos a la familia por la acogida y compartir.

En un cuarto momento invitamos el señor Dionicio Yunda que nos visitó en la escuela de La Meseta para contarnos la historia de la recuperación La Esperanza; todos estaban expectantes por saber qué iba a contarnos el señor Dionicio, así que le di la palabra y los niños y las niñas se sentaron juiciosos a escuchar la narración. Inició comentando que, el 10 de mayo del año de 1994, el INCORA entregó la finca a la comunidad gracias gestión que hizo el Coordinador de Tierras Juan de Dios Yunda Golondrino con el propietario Carlos Ruiz Collazos, quien había ofertado de

manera voluntaria al INCORA y por eso no hubo pelea. El señor Dionicio nos compartió que no es oriundo de la vereda La Meseta, pero que bajó a vivir en ésta porque la madre en el año 1995 entregó la parcela a él. Al inicio conformaron 32 beneficiarios y, después de trabajar 5 años, algunos renunciaron y quedaron solo 19, pero como falleció un beneficiario ahora son 18. Mencionó que cuando recibieron la finca era puro rastrojo y comenzaron a rosar para luego cultivar frijol, maíz y otros cultivos de pan coger y una parte pequeña dejaron para potrero; algunos fueron construyendo casas con el fin de ganar más derecho a la tenencia de tierra. En el lote comunitario, de 12 hectáreas, hay cultivos de caña, pino, potrero y reservas naturales.

**Foto 33.** Compartiendo en la escuela con el señor Dionicio Yunda



El mayor llevó el mapa de la recuperación para que los niños pudieran observar y los niños le hicieron preguntas acerca de lo que está representado en dicho mapa: lo verde representa zona de reserva natural y lo que aparece coloreado de café son caminos. Con el mapa explicó dónde están ubicados los lotes de cada beneficiario, los lotes comunitarios y la casa finca de la recuperación La

Esperanza; mencionó que el levantamiento topográfico fue realizado en el año de 1994 con un total de área de 123 hectáreas más 2500 metros cuadrados. Los niños, aunque estuvieron muy bullosos, al hacerles preguntas acerca del mapa supieron responder. Los niños y las niñas con la narración de los mayores aprendieron sobre las historias de las recuperaciones de tierra de la vereda La Meseta y valoran el saber que poseen los mayores.

Después de haber escuchado y dialogó con los mayores, pasamos a la representación de los mapas de las recuperaciones de tierra sobre las cuales conocimos su historia. Por medio de la representación de los mapas de las recuperaciones de la vereda la Meseta, los niños realizan para conocer la geografía

de cada recuperación y sus datos; iniciaron con el mapa de la recuperación Us kiwe y El Bohío. Inicialmente, para ellos fue difícil comprender e interpretar los mapas, pero cuando retomamos la memoria de los mayores y la “leímos” sobre los mapas, fue mucho más comprensible para ellos, es decir que al estar relacionada la representación del territorio, en este caso los mapas, con la narración acerca de qué hay y quienes en ese territorio es más comprensible la cartografía; en la enseñanza tradicional, nos enseñan las dos cosas aparte: historia por un lado y geografía por otro, pero cuando se integran adquiere sentido para ellos. Cuando iniciaron a dibujar todos los niños comentaban que estaba muy difícil y yo motivaba diciendo ustedes pueden hacer, intenten lograr el objetivo. Para finalizar, los niños escribieron los datos relacionados con el mapa como es el número total de hectáreas y números de beneficiarios. Saúl, el niño más pequeño, termino de primero en hacer el croquis.

**Foto 34.** Trabajando con los mapas y la memoria histórica



Continuamos con el mapa de La Esperanza ubicando sus límites, los nombres de los beneficiarios, total de asociados, número de hectáreas, año de adquisición y la ubicación geográfica de las familias beneficiarias de cada recuperación. Los niños al principio dijeron que no podían dibujar los mapas, pero motivándolos pudieron hacer un buen trabajo. Además, reconocieron que tienen habilidades para dibujar, sino que estaban dormidos porque en la escuela no ponían a dibujar, sino que les entregan copias para colorear, pero no hacen sus propios dibujos.

**Foto 35.** Los mapas elaborados por los niños.



Una vez habiendo escuchado a los mayores y trabajado los mapas, integrando la historia oral y memoria colectiva con la cartografía, pasamos a integrar en este proceso a la escritura de dicha memoria. Para desarrollar esta actividad, elaboré la narración y síntesis de lo compartido por los mayores y para convertirlo en un texto de trabajo para los niños y las niñas, y que fuera la guía de la escritura que ellos realizaron. Este texto que recoge la síntesis es el insumo para futuros trabajos en la vereda, ya que uno de mis propósitos es elaborar un material educativo que recoja esta memoria, de la oralidad a lo escrito para que perdure a través del tiempo.

Como actividad final recordamos todo lo aprendido por medio del juego llamado “el tingo tango”, esta actividad se desarrolla para recordar lo aprendido de manera divertida. Los niños jugando compartían a los compañeros el conocimiento adquirido en los encuentros con los mayores y los trabajos realizados. Con el juego

realizado; cada uno de ellos logró recordar, compartir y explicar datos y acontecimientos a sus compañeros relacionados con las recuperaciones de tierra de la vereda La Meseta, teniendo en cuenta que no podían repetir y cada uno debía aportar algo distinto: Cristian dijo que la recuperación Uus kiwe fue entregado a la comunidad en el año 1994; Daniel dijo que la vereda La Meseta baja hasta el portón y sube hasta donde el señor Jacinto Camayo; Luz Aida dijo que la recuperación El Bohío tiene 143 hectáreas; Humberto dijo que la finca Los Pinos y La Primavera son trabajadas por el cabildo; Saúl dijo que para conocer la historia sobre las recuperaciones de tierras visitamos al señor Feliciano Yunda; Luis Fernando dijo que la recuperación Uus kiwe tiene 12 beneficiarios y Alisson expresó que la recuperación La Esperanza tiene 18 beneficiarios. Este ejercicio permitió identificar que los niños no se olvidan lo aprendido por medio de la experiencia y más cuando se trabaja de distintas maneras: diálogo, oralidad, recorridos, cartografía y escritura. Para mí fue muy satisfactorio escucharlos nombrar estos acontecimientos de manera espontánea, ya apropiándolos y, sobre todo, porque al inicio de la PPE no conocían sobre esta memoria colectiva.

**Foto 36.** Escribiendo y jugando vamos apropiando la memoria de los mayores



## **2.6. Viajando conozco mi territorio grande**

Habiendo realizado ya el reconocimientos geográfico e histórico de la vereda La Meseta, pasamos al siguiente tema que es en relación con el Territorio Grande, el territorio ancestral del Pueblo Nasa de Jibalá para conocer su historia territorial y algunos aspectos importantes del territorio y la cultura nasa.

Para conocer la historia territorial del territorio grande, realizamos una salida donde el mayor Rómulo Yunda Flor, exlíder de la JAC, medico tradicional y ex cabildante del territorio; cuando llegamos a la casa, el mayor saludo y agradeció por haber visitado y preguntó qué queríamos saber sobre nuestro territorio, entonces le solicitamos nos contara porqué comenzaron a recuperar la tierra y también los acontecimientos que han ocurrido hasta la actualidad en nuestro territorio de Jebalá, con lo cual estuvo de acuerdo y manifestó que: “me parece muy interesante que ustedes quieran conocer porque nosotros que vivimos y conocemos la historia de nuestro territorio, en cualquier momento vamos a ir a otro espacio”.

En eso el mayor Rómulo inició contando que él y los demás se organizaron (aclarar que no fueron todos los indígenas que habitaban en territorio de Jebalá) como cerca de 60 personas porque vivían cansados de vivir como terrajeros y tenían el apoyo de los solidarios, quienes decían en las reuniones, que se hacían de noche, que no tuvieran miedo ya que ellos eran los dueños y nativos de estas tierras y los terratenientes eran personas llegaderos o invasores que se adueñaron de estas tierras. Por esa razón, dijo, demoramos cerca de tres años planeando de cómo iba a ser para resistir hasta ganar la pelea, así demorara años el proceso de recuperación de tierras. Antes de entrar a recuperar los que se organizaron trabajaban para los terratenientes como terrajeros y el fruto que cosechaban tenían que llevarlo cargado a hombro hasta el lugar donde hoy se conoce como Uus kiwe, porque era el lugar en donde toda la cosecha debía dejarse.

En el año 1975, cuenta el mayor Rómulo, se organizaron para comenzar a hacer reuniones para planear de cómo iba ser el proceso de recuperación de tierras, de esa manera en el año 1978 cerca de 60 personas entraron a picar la finca del señor Gentil Delgado:

desde el momento del inicio de la recuperación de tierra, la fuerza pública ataco físicamente. Cuando los policías nos cogían a nosotros nos golpeaban y los que no demostrábamos miedo lo llevan a encarcelar, primero al municipio de Totoró y por segunda vez lo llevaban a la ciudad

de Popayán; pero una vez salíamos de la cárcel, veníamos a seguir picando la finca, entonces los policías comenzaron a coger a la madre con su hijo en la espalda y la llevaban a encarcelar a Popayán para generar miedo, pero nosotros seguíamos firmes y el terrateniente nos insultaba diciendo indios e invasores” (Testimonio Rómulo Yunda Flor, 2022).

Nos contó que durante el proceso de recuperación de tierras tuvieron la ayuda de los solidarios con medicamentos, alimentos, vestuario y los motivaban a que no se rindieran y siguieran dando la pelea hasta recuperar la finca; también recibieron apoyo de Juan Palechor del Resguardo de Novirao y algunos líderes de otros territorios que llegaban a hacer reuniones y apoyar políticamente con pensamientos para seguir resistiendo hasta ganar la pelea. Además, para recuperar la tierra tuvieron la ayuda de los guámbianos que hoy se autodenominan como Misak, y también de los indígenas de Novirao. Esta actividad la realizaban cambiando de mano, es decir, que los indígenas de Jibalá luego tenían que ir a Santiago, en Silvia, y también al Resguardo de Novirao a ayudar a recuperar la tierra. Después de tres años de lucha por la tierra, ganaron, porque el terrateniente ya no contaba con recursos para pagar a los policías quienes se fueron retirando poco a poco del puesto de control que habían instalado en la finca. Después:

Gentil Delgado y su mayordomo comenzaron a golpear a los comuneros y por esa razón los solidarios tuvieron que agarrar y advertir que se fuera del territorio y dejara en paz a los comuneros. El señor se fue de Jibalá e hizo un comunicado por la radio diciendo que el grupo armado habían amenazado y por eso él se iba del lugar. El señor Gentil Delgado no volvió aparecer por las tierras de Jibalá, pero después de unos días llegaron a perseguir unas personas que se hacían llamar como pájaros, buscaban a los comuneros que habían estado en recuperación de tierras para matar y por eso tuvimos que organizar grupos para vigilar a los nuevos personajes con el propósito defender la vida de los comuneros. Esos personajes se alejaron porque los nativos tampoco demostramos

miedo y se enfrentaron con algunos de ellos (Testimonio Rómulo Yunda Flor, 2022).

Luego de recuperar la finca Gentilandia, en el año 1983, conformaron un cabildo con las personas que hicieron parte del proceso de lucha por la tierra con el fin de trabajar por la necesidad de la comunidad ya que anteriormente existía un cabildo, pero su función era recoger diezmos y llevar a la iglesia católica. Luego de recuperar la finca y de estar ya organizados políticamente, iniciaron a recuperar la finca La Vega, pero el mayordomo resultó muerto, no supieron qué paso allí, y por ello no se pudo seguir recuperando y convocaron a negociar al Gobernador con el INCORA. En el año 1992, el Ministerio del Interior reconoció como un territorio indígena a la finca San Carlos que hoy se conoce como junta de trabajo San Vicente y a la finca Gentilandia, que actualmente se conoce como grupo de trabajo San José. De allí en adelante los demás terratenientes fueron ofreciendo las fincas al INCORA de manera voluntaria ya que les dio medio que entraran a sus fincas, tal como nos lo habían narrado los mayores de la vereda La Meseta. El mayor Rómulo Yunda expreso que desde que asesinaron al Coordinador Territorial Juan de Dios Yunda Golondrino, no se han negociado más fincas porque nadie se compromete a esa labor de gestionar fincas para la comunidad. A través de la historia narrada por el mayor, algunos de los niños conocieron que sus abuelos, por quienes habían averiguado, participaron en ese proceso de recuperación y fueron perseguidos por los pájaros.

**Foto 37.** Conversando con el mayor Basilio Yunda



En segundo momento visitamos al mayor Basilio Yunda Flor, quien para iniciar me pidió una media de aguardiente porque decía que iba hablar de difuntos y necesitaba brindar. Comenzó a contar que la mamá había mandado a prestar un caballo donde un señor, cuando llego allí vio mucha gente reunida y escuchó hablar de recuperar la tierra y él también inicio a

participar en las reuniones; luego de varias reuniones entraron a picar la finca del señor Gentil Delgado y la forma de comunicarse entre los comuneros era con una bandera, durante la pelea con los policías. La gente cuando observaba esa bandeja sabía que los policías habían subido y los comuneros debían esconderse. En ese momento Joaquín pregunto: ¿y no le daba miedo que matara? y el señor Basilio Yunda Golondrino contesto que era la única forma de seguir viviendo y “ahora ustedes tienen donde vivir gracias la pelea que dimos en ese tiempo”; los demás niños no preguntaban, pero estaban muy concentrados escuchando la historia contada por medio de la oralidad, Luz Aida y Alisson estaban escribiendo lo que alcanzaban a escuchar.

La tercera visita que realizamos fue donde el señor Andrés Zambrano, quien se encontraba sacudiendo cabuya con el hijo y un trabajador, saludamos y le comenté que queríamos que hiciera el favor de contarnos la historia del territorio de Jibalá. Él inicio contando que, en los años 70, se organizaron para recuperar la tierra ya que estaba cansado de vivir como terrajero y por eso se sumó a la causa. En ese proceso lucha, dijo, él y el finado Sixto Gueto no demostraban miedo y se enfrentaban con los policías y por eso ganaron la pelea.

**Foto 38.** El mayor Andrés contando su saber a los visitantes.



Dijo que la carretera que pasa por allí ahora era una vía destapada y la que ahora es camino para ir desecho, antes era camino para ir a bestia a Totoró a las reuniones. Yeison pregunto si pasaba la chiva en ese tiempo por aquí y él dijo que no y Cristian preguntó: ¿entonces en qué iban a mercar? y él dijo “muchos a pie y otros en caballo”. Sobre la organización de territorio conto que:

en los años 70 todo el territorio se llamaba Jibalá, pero cuando empezaron a construir las escuelas fueron pensando en colocar otro

nombre y por eso entre los comuneros que vivían lo llamaron Bellavista, por eso hoy Jebalá está distribuido en 6 veredas (Testimonio Andrés Zambrano, 2022)

Un acontecimiento que llamó mucho la atención de los niños, el hecho de que el mayor les contara que él había alcanzado a viajar en el tren que pasaba por El Túnel, cuando su padre iba a vender lazos para el municipio de Suarez. Los niños preguntaban por qué el tren ya no pasaba y el señor respondió diciendo que por el derrumbe que hubo por Morales. También contó que antes se sembraba mucho maíz, distinto a la actualidad.

Después de realizadas las visitas, tuvimos un diálogo entre todos para recordar los hechos que han marcado la historia de Jebalá. Para desarrollar esta actividad formamos en mesa redonda, luego los niños comenzaron a recordar lo que contaron los mayores: Humberto recordó que el mayor Rómulo dijo que se había caído del barranco cuando unos señores perseguían para matarlo con una escopeta; Daniel recordó que don Andrés dijo que no había carros para ir a mercar a Piendamó y por eso se iban a pie y otros en caballo; Cristian dijo: “mi abuelo conto que cuando la policía subía los que estaban picando la tierra se escondían porque había unas personas que vigilaban y avisaban moviendo una bandera desde el alto”; Luis Fernando dijo: “los indígenas trabajaban y sembraban mucho cultivo de maíz, frijol, yuca para los terratenientes y la cosecha tenían que ir a dejar en la casa finca que hoy se conoce como Uus kiwe por estar ubicado en el centro del territorio de Jebalá”; Joaquín recordó que los que entraron a recuperar la tierra antes trabajaban para el terrateniente; Luz Aida dijo cuando estaban peleando, los solidarios ayudaban con alimentos, drogas, ropas e ideas; Alisson dijo que venían ayudar a recuperar la tierra los indígenas de Novirao y también los Guambianos que hoy se auto reconocen como Misak.

Después de escucharlos, les narre más acontecimientos como la conformación del cabildo y la recuperación finca La Vega, ya que querían saber más acerca de la historia del territorio. Después de compartir los saberes adquiridos, los niños comenzaron a dibujar y cada niño escogió un acontecimiento para representar

y también escribían en la misma hoja lo que representaba el dibujo; mientras trabajaban comentaban entre ellos lo que más interés e impresión les había causado de las historias contadas por los mayores. Estos dibujos, posteriormente, se ubicaron en la línea del tiempo la cual cada vez iba integrando más acontecimientos: historia personal, de las familias, de la vereda de La Meseta y del Territorio Grande de Jibalá, lo cual permitió establecer conexiones entre unas y otras y, lo más importante para mí, que ellos se reconocieran como parte de esa memoria e historia porque conocían los lugares, porque sus familiares habían participado, porque ya sabían qué aconteció y cuándo; esto los hizo sentir muy orgullosos de su territorio y de poder habitarlo.

**Foto 39.** Dibujos sobre la historia territorial de Jibalá y ubicación en la línea del tiempo.



Como conocimientos complementarios acerca del Territorio Ancestral de Jibalá, trabajamos tres actividades en relación con: producción y economía a partir

de los productos cultivados por sus propias familias y los que consumen de afuera, reconocimiento de la flora y fauna de Jebalá y algunas prácticas culturales. Estos temas no se trabajaron a profundidad, pero respondieron al interés de los niños y a algunas preguntas que emergieron durante el proceso de indagar la memoria e historia colectiva del territorio.

Sobre la economía de nuestro territorio, con los niños realizamos el inventario de las actividades productivas de sus familias, es decir, las actividades a través de las cuales podían proveer ya fuera alimentos o recurso económico para suplir sus necesidades y el inventario de las prácticas de consumo, es decir, de lo que se compra con el recurso económico producido, y encontramos que las principales fueron:

Actividades productivas	Prácticas de Consumo
Venta de café, maíz, mora, frijol, plátano, mexicano y yuca. Procesamiento y venta de cabuya. Cría y venta de caballos. Cría y venta de gallinas.	Compra de arroz, aceite y panela. Compra de productos que no se dan en la región. Compra de remesa para la casa. Compra de ropa. Compra de harina.

**Foto 40.** Representación de los productos de la región.



Además, los niños dieron a conocer qué comida preparaban en la casa con cada alimento y con esa actividad pudimos identificar la diversidad de platos que se pueden hacer con cada alimento cultivado, el gran conocimiento que los niños tienen sobre la realidad de su entorno, a través de éste, fortalecer a la escritura y lectura de los

niños ya que los niños demuestran pereza para escribir y leer textos, pero para escribir lo que saben de su contexto eso sí les gusta.

Sobre la flora y la fauna de Jebalá, para empezar a trabajar con el tema inicie explorando los saberes previos de los niños y niñas, preguntando por la palabra flora: Humberto dijo a las plantas, Joaquín dijo a los animales y los demás niños dijeron no saber. Luego a todos los niños pregunté por la palabra fauna: Humberto dijo a los animales, Luz Aida y Alisson también dijeron animales y el resto dijo no saber. Después de explorar los conocimientos previos de los niños, explique a qué se refieren cada una de ellas y conjuntamente sacamos el inventario a partir de sus propios conocimientos y, en algunas de las visitas y recorridos realizados, pudimos observar e identificar algunas de las especies por ellos conocidas.

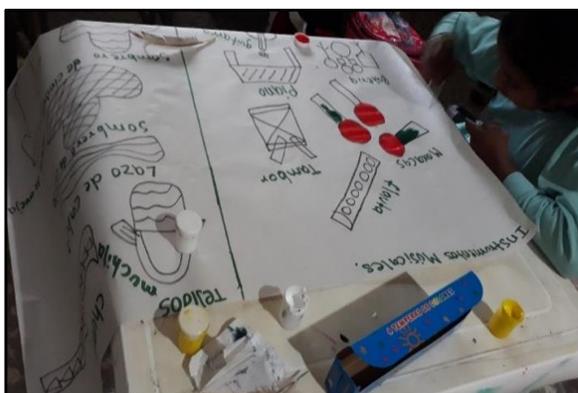
Para trabajar el tema de las prácticas culturales, comencé explicando que se refieren a usos y costumbres que practica una comunidad, en este caso nosotros somos una comunidad nasa y qué lengua practicamos, qué rituales celebramos, qué comida consumimos y que todo esto nos hace identificar como una comunidad con identidad cultural que nos hace diferente de otras comunidades. Después de la explicación, ellos mencionaron lo que consideran una práctica cultural de la comunidad nasa:

- Luz Aida expresó que acá en el territorio hacen el ritual del saakhelu con música de tambor; también mencionó que “para sembrar tienen en cuenta las fases de la luna o si no el cultivo se daña o no carga fruto”.
- Yeison mencionó que también se hacen ofrendas y las mingas que se hacen en las recuperaciones “por eso El Bohío invitó a comer vaca y a limpiar el potrero”.
- Cristian menciona el cuidado de la mujer en dieta.
- Saúl dijo: la cogida del pulso a un niño asustado.
- Alisson mencionó las mingas que organiza el cabildo para recoger café.
- Daniel mencionó la rosa que hacen las familias para luego sembrar maíz.
- Humberto aportó las mingas que organiza la JAC para arreglar la carretera.

Con respecto a los tejidos, ellos contaron acerca del morral, el sombrero y el lazo de cabuya, el chumbe y ruana de lana de oveja y el sombrero de cinchón de caña brava. Con el aporte de los niños mencionamos los tejidos que se elaboran y

pregunte para que utilizaban el chumbe todos los niños dijeron para enchumbar al niño para que sea fuerte y no camine torcido y el morral para cargar remesa, el lazo para amarrar el caballo y para hacer hamaca para que el niño duerma allí. Así mismo se interesaron por los instrumentos musicales que se utilizan en el territorio: Saúl dijo el tambor y la flauta, Humberto dijo el piano, Yeison dijo el bajo y la guitarra, Alisson las maracas, Luz Aida las charrascas y Daniel la batería “porque en el colegio enseñaron a mi hermano a tocar”; y contaron como en el sakheelu danzaron hasta que termino el ritual.

**Foto 41.** Dibujos de los tejidos e instrumentos musicales.

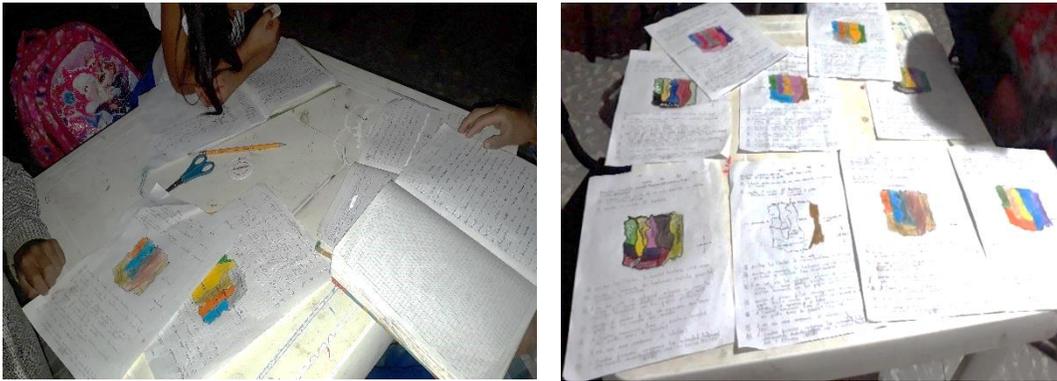


Ellos quisieron representar a través de dibujo los instrumentos y tejidos que habían mencionado así que algunos iniciaron a dibujar instrumentos y otros iniciaron con tejidos. Ya iban a ser las 5 pm, pero dijeron que querían continuar con la actividad porque les gusta dibujar y pintar; eran más de las 6 de la tarde y

los niños seguían pintando de manera muy concentrada, porque cuando comenzaron a pintar ni conversaban entre ellos no se escuchaba nada dentro del salón, dibujaban con mucha dedicación y disfrutaban mucho cuando hacían combinaciones y obtenían otro color de pintura.

Finalmente, en el último encuentro realicé una actividad de valoración de la enseñanza y el aprendizaje que consistió en resolver un taller con unas preguntas y el mapa de Jebalá, para que lo resolvieran a partir de todo lo trabajado.

**Foto 42. Último taller realizado**



Con la realización de este taller los niños y las niñas demostraron que han aprendido saberes relacionados con su territorio, sobre la geografía y organización del mismo, así como de la historia oral y la memoria colectiva sobre el proceso que se ha llevado a cabo para constituir y lograr el reconocimiento como Territorio Ancestral Nasa de Jibalá.

## **2.7. Aprendizajes y reflexiones finales**

Para cerrar la implementación de la PPE titulada *Construyendo conocimiento sobre la historia de nuestro territorio desde las voces de los mayores*, organicé un espacio de socialización del trabajo realizado por parte de los niños y de reconocimiento a todo el trabajo hecho por ellos. Invitamos a los padres de familia, a algunos dinamizadores del Programa de Educación Local, al rector, a los docentes de la escuela La Meseta, a los mayores que compartieron su saber y nos acompañó la profesora Marcela Piamonte.

La metodología trabajo del evento fue primero contextualizar el objetivo de la PPE y explicar los ejes temáticos, de mi parte. Posteriormente los niños y las niñas, a partir de lo que previamente organizamos y preparamos, expusieron sus trabajos, a cartografías, los árboles genealógicos, la línea del tiempo y los textos narrativos elaborados a partir de los encuentros con los mayores. Aunque estuvieron tímidos

y un poco nerviosos, pudieron contar parte de su experiencia y recibieron, de mi parte, un certificado por su participación en la PPE y un pequeño detalle.

**Foto 43.** Socialización y cierre de la PPE ante la comunidad y autoridades



Algunos de algunos invitados hicieron aportes sobre mí que hacer pedagógico, en donde expresaron que el trabajo realizado aporta para fortalecer los procesos de Educación Propia, ya que son saberes importantes y necesarios para la pervivencia del Pueblo Nasa y del Territorio Ancestral de Jibalá. Es importante mencionar que después de este proceso, me dieron la oportunidad de ser parte del equipo local de educación desde donde puedo aportar a la implementación de la Etnoeducación y la Educación Propia.

### 3. CONCLUSIONES

En conclusión, la implementación de PPE permitió, tanto a mí como a los niños, construir conocimiento y conciencia sobre la historia territorial de Jebalá a partir de la narración de los mayores, líderes y del reconocimiento del territorio. Además, despertó el espíritu investigativo al ponerlos a dialogar con sus familiares, a veces de manera insistente, y lo anterior hizo emerger en ellos habilidades de pensar y destrezas al ser sujetos activos en su proceso de aprendizaje. Fue muy significativo ver cómo procesos de lectura y escritura, de pensamiento lógico matemático y de conocimiento geográfico e histórico, fueron posibles que los desarrollaran, a pesar de que siempre iniciaban las actividades con el convencimiento de no poder o no entender, debido a las formas tradicionales de enseñanza que se dan en el proceso escolarizado. Finalmente, si pudieron y si entendieron porque hubo confianza en ellos, en las personas de la comunidad que nos aportaron sus saberes y en lo que son capaces de hacer, de manera creativa y pertinente para con su historia de vida y contexto.

En primer momento expreso que decidí hacer en un contexto comunitario la PPE porque para cumplir el propósito de esta, debía interactuar con el medio social para construir el conocimiento y no estar dentro de un aula transmitiendo información a los estudiantes. Los niños en la escuela aprenden saberes foráneos porque el saber local ha sido excluido de la historia oficial, por eso la PPE permitió interactuar con los mayores del territorio para recopilar ese saber ancestral y avanzar hacia la implementación de la Educación Propia. Me queda pendiente el recopilar esta memoria colectiva en un material que aporte a los procesos educativos en el territorio.

También la PPE permitió evidenciar que el aprendizaje es una construcción social y cultural porque aprendimos acerca de nuestro territorio mediante la interacción con los sujetos que poseían ese saber ancestral. Para finalizar el escrito, hay que comentar que la implementación de la PPE fue una experiencia muy significativa porque los estudiantes desde el inicio demostraron mucho interés en hacer los trabajos hasta culminar y que me queda el mayor compromiso de todos,

fruto de este trabajo, seguir aportando como Licenciada en Etnoeducación y comunera de Jebalá, desde el Comité Local de Educación a que la educación en nuestro territorio se transforme.



## BIBLIOGRAFÍA

Bodnar, Yolanda (1986). *Etnoeducación: política educativa indígena nacional y algunas experiencias bilingües interculturales adelantadas en el país*, Ministerio de Educación Nacional.

Camayo, Saúl (2014). *Fortalecimiento de la lengua materna nasa yuwe, en la comunidad educativa centro Jibalá*, Tesis de Grado Programa Pedagogía Comunitaria, UAIIN.

Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC (2004). *¿Qué pasaría si la escuela...? 30 años de construcción de una educación propia*, Editorial Fuego Azul, Popayán.

Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC (2018). Resolución Número 002 de 2018.

González, María Isabel y Aguilera, Alicia (2019). *La enseñanza de la disciplina histórica*. En: "Historia reciente e historia desde abajo", Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

Corrales Carvajal, Martha Helena (2012) *Nasa yuwe: Boca que habla, corazón que piensa*. En: "Hacia una historia social de la escritura alfabética de la nasa yuwe". Tesis Doctorado en Educación, Universidad de Antioquia, Medellín. Inédito.